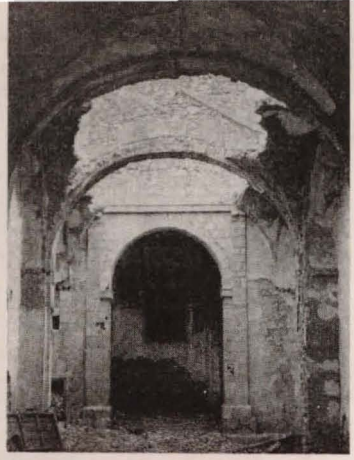
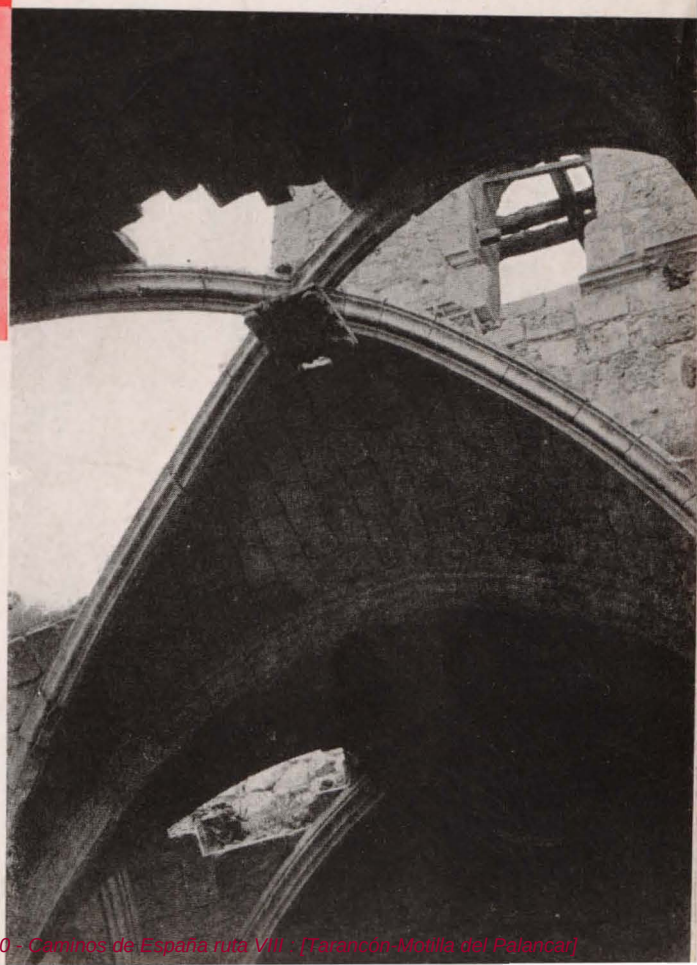


RUTA VIII

Caminos de España



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Molina del Palancar]

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

Editado por la Compañía Española de Penicilina
como obsequio a las clases médica y farmacéutica

T2. 4887118

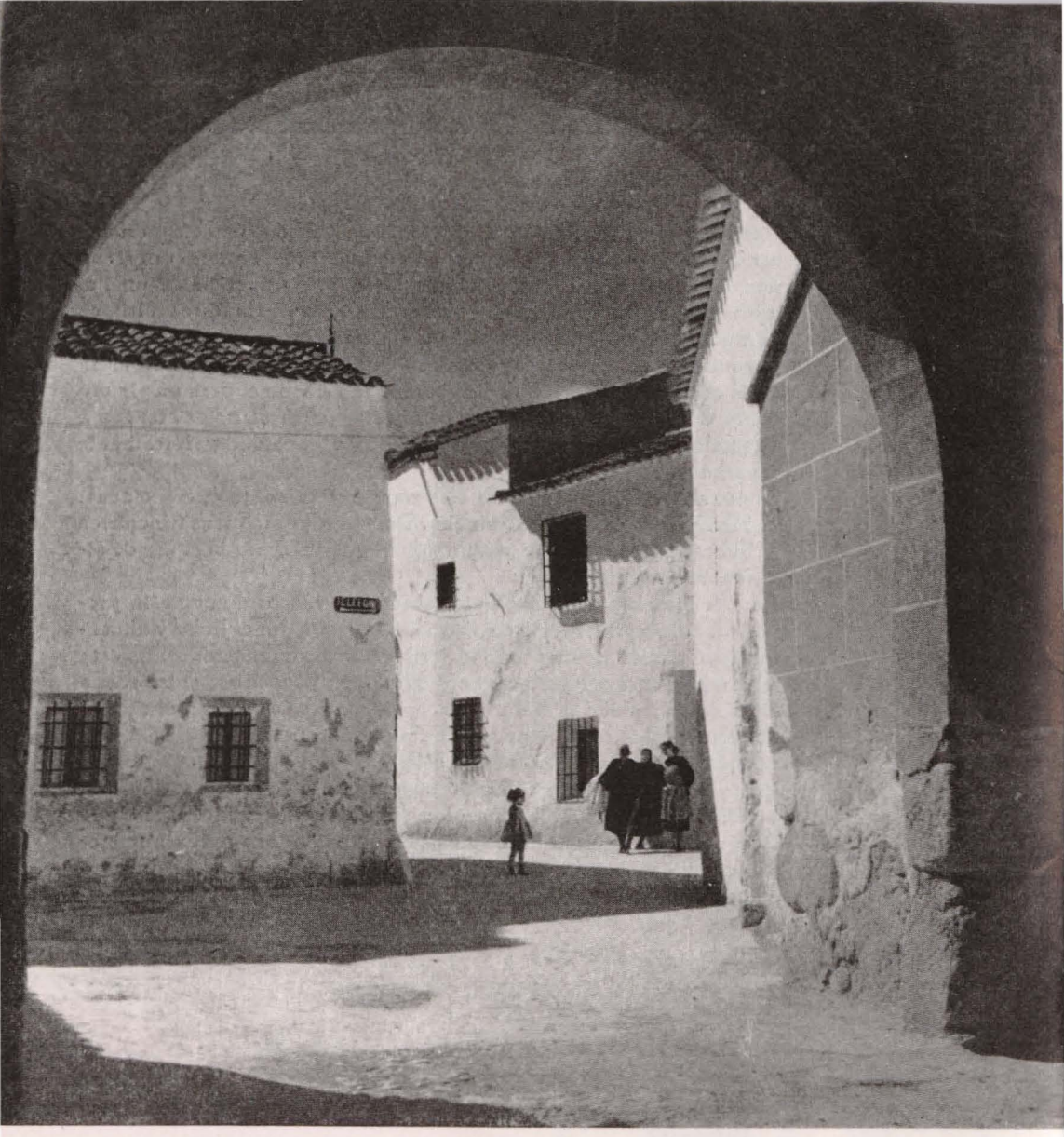
Hasta época muy reciente la provincia de Cuenca parecía pertenecer a la leyenda. Pocas eran las personas que sentían curiosidad por conocerla y, cuando se hablaba de ella, siempre había un humorista que interpelaba: ¿pero existe Cuenca? En estos últimos tiempos Cuenca ha comenzado a ser apreciada en todo su valor por muchos españoles y numerosos extranjeros, justificando el interés que ofrece, tanto la capital como la provincia, para un viajero ávido de conocer otras partes de nuestro país que no se atengan a ciertas características que se han dado en considerar típicamente españolas.

La provincia está dividida en tres partes claramente diferenciadas: la Sierra, la Alcarria y la Mancha. Dejaremos para otros itinerarios la Sierra, poblada en su mayor parte por extensos bosques de pinares, y la Alcarria.

Para el presente itinerario hemos escogido la parte sur de la provincia, zona eminentemente agrícola, cruzada por el Júcar y afluentes del Guadiana, cuyo terreno forma suaves ondulaciones. En esta región han desaparecido casi completamente los árboles; las zonas altas están cubiertas de arbustos y las bajas se dedican al cultivo de cereales. La tierra tiene, sobre todo en otoño, una variedad infinita de matices, predominando el rojo.

En la ruta que hemos escogido hay una serie de pueblos, hoy casi olvidados, que tuvieron una gran importancia en la época de la Reconquista. Testimonio de su pasado esplendor son los numerosos castillos, casi en ruinas, que iremos encontrando en nuestro camino.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]



Uclés

Nuestro recorrido comienza en Tarancón, villa de 7.000 habitantes, importante nudo de comunicaciones, situado en la carretera general Madrid-Valencia, a 82 Kms. de la capital de España y a 268 de Valencia.

Aunque de remoto origen, la primera vez que queda registrado el nombre de Tarancón es en la relación de obispados hecha en tiempos de Wamba. La ciudad dependía de Uclés hasta que en 1563 consiguió su emancipación.

En 1355 murió, no lejos de esta población, D. Pedro

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

Tarancón

Padilla, hermano de D.ª María, favorita del rey D. Pedro, en lucha con D. Gonzalo Mejía, comendador mayor de Castilla. Durante la guerra de la Independencia fué escenario de diversas luchas entre franceses y españoles.

Dominando la población, la iglesia parroquial, gótica, de tres naves y amplias proporciones, que fué reformada en el siglo XVI. Conserva una bella portada gótica y posee una torre de hermosas proporciones construída posteriormente. En su interior se puede admirar, en el altar mayor, un magnífico retablo gótico y en la capilla del lado del Evangelio hay otro retablo muy interesante. En la sacristía hay una magnífica cajonería de nogal, realizada por dos maestros conquenses, que dió lugar a un famoso pleito con los constructores de la iglesia. En este templo se guarda una espléndida Custodia del siglo XVI, obra de Ventosa y una Inmaculada del XVII.

Tarancón ha ido acrecentando su importancia, debido a su situación, pero no ha guardado ningún monumento artístico importante, si exceptuamos la iglesia parroquial, que ya hemos descrito, y el palacio del duque de Riansares, edificio del siglo XIX que no ofrece gran interés.

A 4 kms. se encuentra la ermita de Riansares, patrona de la ciudad, de donde tomó el nombre para su título de Duque. Fernando Muñoz, esposo morganático de la Reina Cristina, madre de Isabel II.

Hoteles y restaurantes.

Abandonamos Tarancón siguiendo la carretera N. III en dirección a Valencia. A 3 kms. cruzamos el río Riansares. A 8 kms. encontramos a la izquierda una carretera vecinal que conduce a Uclés, a 15 kms. de Tarancón, situada a orillas del río Bedija, pequeña población de 1.200 habitantes.

Antiguo poblado ibérico, fué ocupado por los romanos que le dieron el nombre de Ocilis, habiéndose encontrado en su término vestigios de sus primitivos pobladores.

La ciudad, situada al pie de un elevado cerro, fué po-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960.- Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

Uclés

derosamente fortificada por los árabes, que construyeron en su cima una gran alcazaba con doble recinto. Su inexpugnabilidad le hizo ocupar un lugar privilegiado en aquellos tiempos.

Uclés fué aportada como dote a Alfonso VI por su esposa Zaida, hija del rey moro de Sevilla, pero en 1108 volvió a pasar a poder de los árabes al ser derrotados los cristianos en la batalla de los Sietes Condes, en la que murió el Infante D. Sancho, hijo del rey, de 12 años de edad.

La ciudad fué reconquistada definitivamente por Alfonso VII, que la donó en 1177 a la Orden de Santiago. Inmediatamente, la Orden hizo de Uclés, aprovechando su estratégica situación, casa principal y posteriormente cabeza de la misma. El primer Maestre concedió a los habitantes de la villa unos famosos Fueros que llevan el nombre de la población y que son de los más antiguos de España.

Durante todo el siglo XV las poderosas familias Pacheco, Luna y Manrique se disputaron el maestrazgo de la Orden, lo que fué causa de numerosas luchas, concluídas por la incorporación del maestrazgo a la Corona, en tiempos de los Reyes Católicos.

En la guerra de la Independencia Uclés sufrió graves daños.

De la formidable fortaleza sólo quedan dos torreones, unidos por un muro, formando un conjunto que lleva el nombre de fortaleza Albarzana y que domina al pueblo, y parte del circuíto defensivo, originariamente árabe, después reformado por la Orden de Santiago.

El Monasterio, llamado el Escorial de la Mancha, fué comenzado en 1529, sobre los restos de parte de la antigua fortaleza, según inscripción que se conserva en uno de los contrafuertes del ábside, obra de Gaspar de la Vega, con la sacristía y el refectorio. Las fachadas norte y poniente fueron dirigidas por el conquense Francisco de Mora, discípulo de Herrera y también arquitecto de Felipe II. La grandiosa cúpula del crucero es obra de Antonio Segura, interviniendo además en la construcción del Monasterio los arquitectos Pedro de Tolosa, Diego de Alcántara, García de Mazuecos, Lizargarate y Carbonell.

El edificio, de planta cuadrada, tiene su fachada principal al lado este. La puerta que se abre en esta fachada es del siglo XVIII y tiene una hermosa decoración churrigueresca que recoge la historia del Monasterio-Castillo de Uclés. En la ornamentación se distinguen cruces sueltas, que recuerdan la primitiva independencia de la Orden, mientras que otras, con corona real, aluden al dominio de los monarcas sobre la misma. Caballeros con trofeos y moros encadenados representan la lucha sostenida por la Orden en defensa de la religión católica. Se pueden leer las inscripciones «caput ordinaris» y «fidea defensio» en la figura que corona la portada y que sostiene en sus manos la cruz maestral y una espada.

El claustro, de planta cuadrada y hermosas proporciones, es del siglo XVII. Tiene dos pisos, abierto el claus-

← Calle de Belmonte

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

tro bajo y con balcones el alto. En el centro del patio, un pozo con un brocal barroco.

La iglesia, edificada según planos de Herrera, consta de una sola nave de más de 60 m. de larga y 11 m. de ancha, con una capilla principal y cuatro laterales. En la capilla principal, cerrada por una hermosa reja con las armas reales y la cruz de Santiago, hay un buen retablo de Francisco Dardero, pero el cuadro principal del retablo, que representa la figura del Apóstol Santiago, es obra de Francisco Ricci, pintor de cámara de Felipe IV. En las capillas laterales se pueden admirar cuadros que relatan diferentes batallas de la Reconquista.

En el coro, que tiene una severa sillería de nogal, se encuentra un enorme facistol, coronado por una pequeña estatua ecuestre del Apóstol, y las tumbas de D. Rodrigo Manrique, Maestre de Santiago, y de su hijo Jorge Manrique, autor de las famosas coplas a la muerte de su padre.

La sacristía es de estilo plateresco con un techo gótico. En el refectorio hay un hermoso artesonado del siglo XVI, con el busto de Carlos I y, rodeándole, los de 36 Maestrantes de la Orden, entre los que destaca el de D. Alvaro de Luna, representado por una calavera con corona condal. Se accede al claustro alto por una magnífica escalera. En esta parte se conservan los restos de la importante biblioteca que desapareció casi totalmente en 1809, por un incendio producido en una de las luchas de la guerra de la Independencia que tuvieron como escenario este lugar.

Bajo la capilla mayor hay un panteón, al que se baja por una monumental escalera, donde descansan diferentes obispos, priores y guerreros. En la bajada al panteón hay una celda en la que estuvo preso, según la leyenda, Francisco de Quevedo y Villegas.

En el claustro yacen la Infanta D.ª Urraca y el caballero D. Alvar Fañez, cuya tumba fué descubierta casualmente en 1575.

Entre las obras de arte que todavía se guardan en el Monasterio merecen citarse cuadros de Tristán, Ricci, V. Carducci. etc.

Una vez terminada la visita del Monasterio volvemos a la carretera general, siguiendo la dirección de Valencia. A 12 kms. encontramos Saelices, pueblo de 1.500 habitantes, donde hay algunas fincas particulares de gran extensión En las cercanías de Saelices y a orillas del Cigüela se encuentra el despoblado de Cabeza de Griego, un pequeño lugar habitado en la Edad Media y de cuya época se conservaba hasta hace poco tiempo la ermita de San Bartolomé. En su emplazamiento se han encontrado restos de importantes construcciones romanas —murallas, un anfiteatro, basamentos de templos, etc — así como las ruinas de una gran basílica visigótica de tres naves, transepto y ábside. Se conocen varios nombres de los obispos que tuvo la población, habiéndose encontrado las tumbas de dos de ellos.

Según algunos historiadores en este lugar se encontraba la famosa Segóbriga, citada por Plinio, importante ciudad celtibérica que jugó un papel decisivo en la lucha entre Sertorio y Martelo.

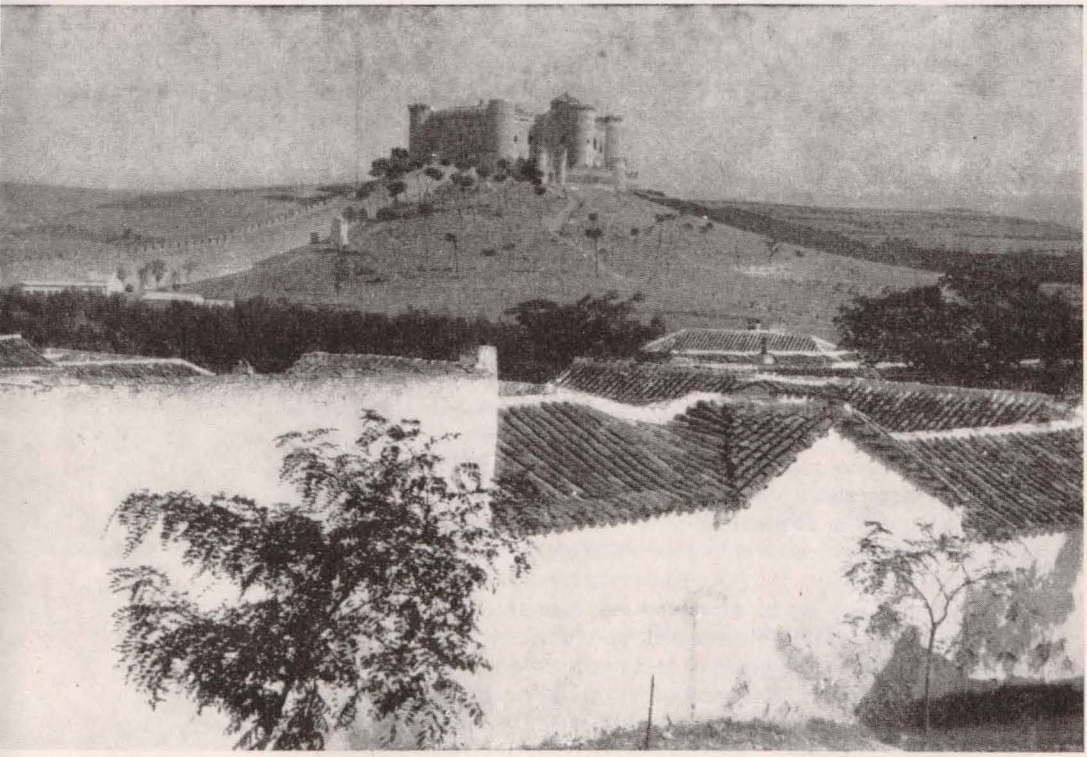
Cerca de las ruinas y a unos 85 m. sobre el Cigüela, se han encontrado vestigios prehistóricos —osamentas, cerámicas, hachas de silex... — en una cueva que tiene un pasillo central de 165 m. desembocando en una laguna subterránea, y numerosas galerías laterales que se ensanchan formando habitaciones, sin duda utilizadas como vivienda.

Continuando por la carretera general cruzamos, a 8 kms. de Saelices, un puente sobre el Cigüela. A 1 km., Villas Viejas, en cuyo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros. 1960 - Caminos de España, ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

PRESCRIBA

FARMAPEN

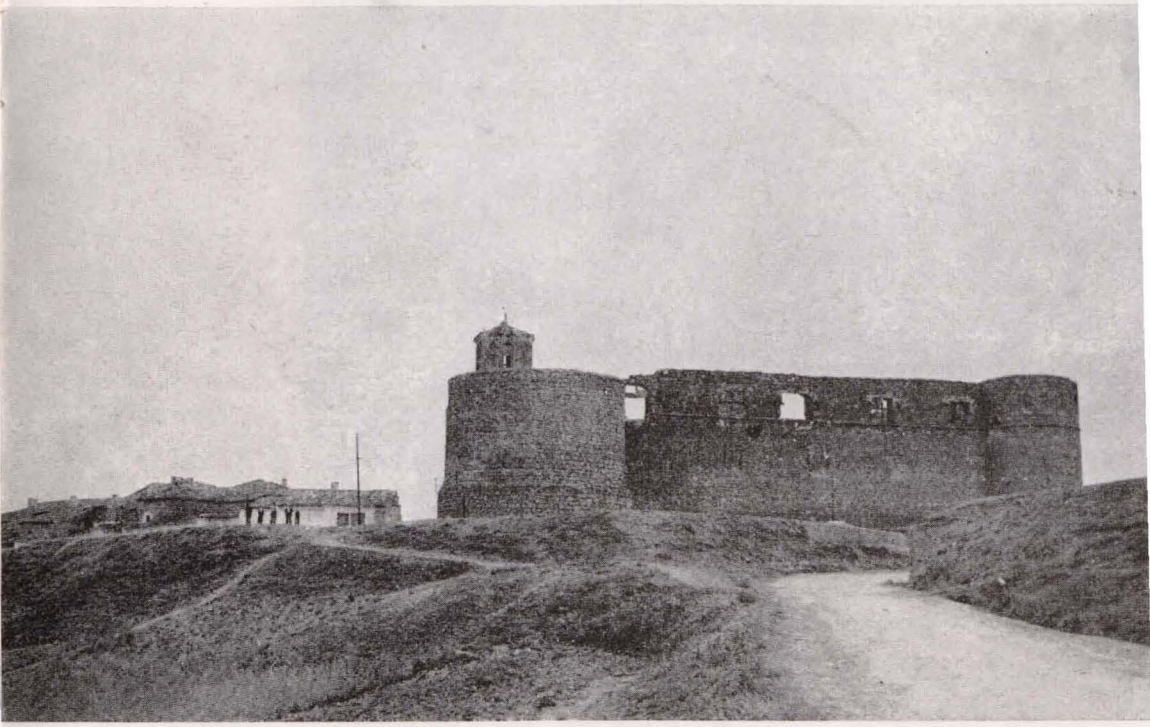


Castillo de Belmonte

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

término se encuentra el despoblado de Bayona, que tiene ruinas de murallas celtibéricas.
A la derecha hay una desviación que conduce al poblado de El Hito, donde se han encontrado restos de un antiguo poblado celtibérico, que algunos consideran podría ser Istonium. En la iglesia se conserva una interesante imagen de San Roque, en barro cocido, del siglo XVII.
En las cercanías hay una laguna que lleva el nombre del pueblo.
Volviendo a la carretera general encontramos a 5 kilómetros, Montalbo, población de 1.500 habitantes, donde se hallan, dominando el poblado, las ruinas de un castillo que perteneció a los Duques de Gandía.
En Montalbo abandonamos la carretera general. Tomamos a la derecha una carretera vecinal. A 11 kilómetros encontramos Villarejo de Fuentes, en cuya iglesia se conservan interesantes ornamentos sacerdotales. Seguimos la carretera en dirección sur. A 11 kilómetros, Fuentelespino de Haro. En las inmediaciones de esta población se han descubierto sepulcros y monedas celtibéricas, atestiguando la existencia de un poblado en este lugar; se supone sea la antigua Gili, cuyo nombre se lee en algunas de las monedas encontradas. También hay restos de un antiguo castillo.
A 9 kms. alcanzamos Villaescusa de Haro, con una población de 1.600 habitantes, situada en la carretera N. 420, conocida anteriormente con el nombre de Fuente Breñosa. En su término se han encontrado los restos de una población romana, la lápida sepulcral de un hombre fallecido durante el reinado de Witiza y numerosos enterramientos árabes.
Antigua plaza fuerte, estuvo cercada de murallas y todavía se pueden admirar en las proximidades del pueblo las ruinas de un castillo que conserva sus gruesos muros.
Villaescusa de Haro fué patria de numerosos prelados, de los cuales 12 obispos, la mayoría de la familia Ramírez, rigieron sus diócesis casi simultáneamente.
La iglesia parroquial es muy interesante. Adosada al templo se encuentra la espléndida capilla de la Asunción, de principios del siglo XVI, construída bajo los auspicios del obispo Ramírez de Fuenleal, a la que se accede por la nave del Evangelio, a través de tres arcos góticos, mayor y lobulado el del centro, adornados con labores y estatuítas policromadas, y cerrados por una bellísima reja. En la capilla, de planta cuadrada y cúpula octogonal, se puede admirar un magnífico retablo gótico de transición, con interesantes esculturas finamente talladas y notable crestería gótica. En el lado del Evangelio hay un sepulcro con estatuas orantes de D. Eugenio Carrillo y su esposa, sobrinos del fundador.
La población conserva algunas casas señoriales, resto de su pasado esplendor. Destacan el Ayuntamiento, la casa del Marqués del Moscoso, la de Lodares, reconstruída recientemente, y el colegio, comenzado a construir para Universidad por D. Diego Ramírez de Fuenleal.
A 6 kms. de Villaescusa de Haro, por la carretera N. 420, se encuentra Belmonte, típica ciudad manchega de 4.000 habitantes que llevó anteriormente el nombre de las Chozas.
Viejos caserones, muchos de ellos con escudos, nos ofrecen la impoluta blancura de sus fachadas con la sola excepción de sus negras rejas y oscuros portalones, alternando en las estrechas callejas con antiguos conventos e iglesias en ruinas que conservan su dorado color de la piedra acariciada por el sol.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]



Castillo de Garcimuñoz

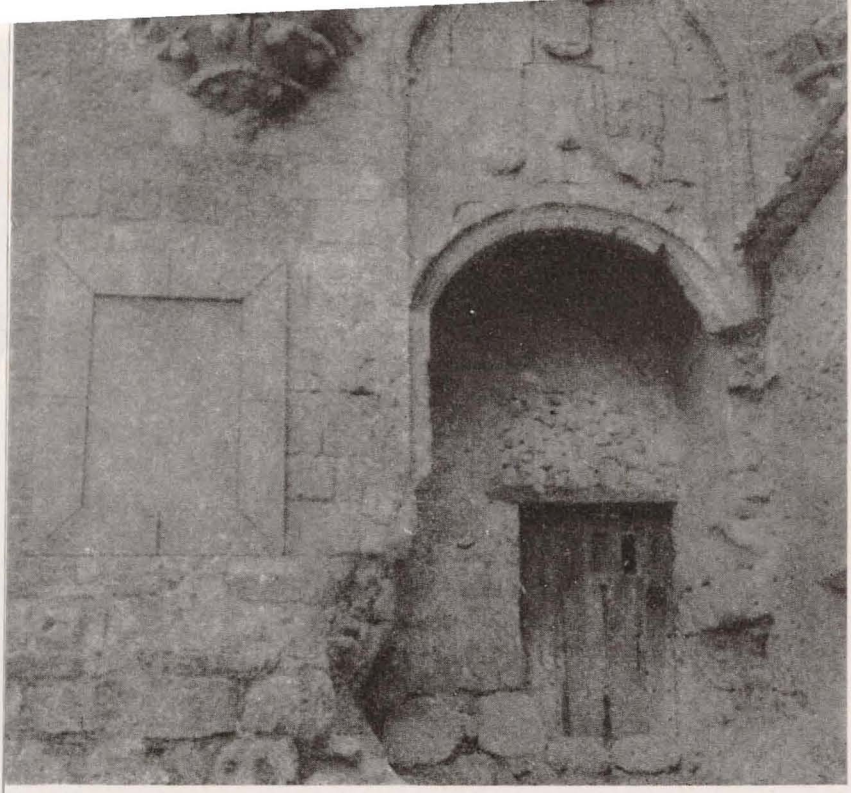
Belmonte perteneció hasta 1261 a Alarcón, fecha en que el rey D. Pedro le concedió el título de villa independiente.

En la población destaca la imponente mole de su fortaleza, edificada sobre un altozano, en un extremo del recinto amurallado que rodeaba al pueblo y del que aún se conservan algunos trozos y puertas de entrada, de las cuatro que tenía. Es sin duda uno de los castillos mejor conservados de España, gracias a las restauraciones iniciadas en el siglo pasado por la Emperatriz Eugenia, a cuya familia pertenecía. Actualmente es propiedad de los Duques de Alba.

El castillo fué construído por el Infante D. Juan Manuel, en el siglo XIV. Pasó después a pertenecer a la familia Pacheco —«maestres tan prosperados como reyes - que a los grandes y medianos - traxeron tan sojuzgados - a sus leyes»— en la inmortal elegía de Jorge Manrique— a quienes debió su prosperidad la población.

El antiguo castillo fué demolido en el siglo XV por D. Juan Pacheco, marqués de Villena, favorito de Enrique IV, para construir otro de mayores proporciones y una nueva muralla que circundaba

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]



Puerta del Castillo de Garcimuñoz

Belmonte

el caserío, completando su defensa. La fortaleza posee seis enormes torreones circulares delimitando los ángulos de su planta, única en su clase, que puede decirse es exagonal, triangular y estrellada a un tiempo. Los tres elevados cuerpos del edificio, unidos en sus extremos inferiores, dejan en medio un patio de armas, de planta triangular, en el que hay, entre dos gruesas columnas, un pozo con brocal gótico. La inexpugnable fortaleza está coronada en todo su recinto exterior, que tenía tres puertas, con almenas escalonadas.

En su interior se conservan numerosos salones, algunos con artesonados de alfarjía, así como una interesante muestra de los estilos gótico, mudéjar y plateresco en las innumerables escaleras, ventanales, puertas, chimeneas y rejas.

El castillo fué escenario de importantes acontecimientos históricos. En la gran torre del lado oriental fué

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

encerrada Juana la Beltraneja por su padrino, el Marqués de Villena.

La iglesia parroquial, ampliada en el siglo XV, a instancias de D. Juan Pacheco, cuando fué elevada a Colegiata, tiene algunos retablos góticos, una notable sillería del coro que perteneció anteriormente a la Catedral de Cuenca, rejas de Hernando Arenas y unos sepulcros con estatuas orantes, del siglo XVI, de D. Juan Pacheco y D. Pedro Tellez de Girón y sus esposas. La iglesia guarda interesantes ornamentos sacerdotales.

En Belmonte nacieron D. Juan Pacheco, marqués de Villena y Maestre de Santiago; su hermano, D. Pedro Girón, Maestre de Calatrava, a quien Enrique IV concedió la mano de su hermana Isabel, futura reina de Castilla, matrimonio que no llegó a efectuarse por morir antes D. Pedro, y Fray Luis de León, cuyo padre fué jefe de la fortaleza.

Entre las casas de Belmonte merecen citarse las de los Baillos, de curiosas características, y la de las Comedias, que perteneció a la familia Osorio.

Pensión España.

Siguiendo la carretera N. 420 encontramos a 16 kms. de Belmonte, La Mota del Cuervo, situada en plena llanura manchega, donde todavía se conservan numerosos molinos de viento que pudieron ser los protagonistas del famoso episodio de El Quijote por su proximidad con El Toboso.

La población tiene unos 3.500 habitantes y está situada en la falda de una pequeña colina, en cuya cima se alzaba un castillo de la Orden de Santiago, donde se celebraron algunas asambleas de la Orden.

En la iglesia se conserva un cáliz gótico de transición con inscripciones.

Seguimos por la carretera N. 301 en dirección a Albacete. Atravesamos Santa María de los Llanos —6 kilómetros—, el Pedernoso —5 kms.— y las Pedroñeras —7 kms.— en cuya iglesia se conserva un cuadro de El Greco y un interesante crucifijo de marfil.

En las Pedroñeras tomamos a la izquierda una carretera vecinal que pasa por la Alberca de Záncara, en cuyo término, en el cerro Motejón, existen restos de antiguas edificaciones, y Santa María del Campo Rus—a 26 kms. de las Pedroñeras— villa en la que murió Jorge Manrique, herido a las puertas del castillo de Garcimuñoz, luchando con las huestes de Juan Pacheco, y donde, según la tradición, terminó sus versos «Recuerde el alma dormida...»

Pasando por Pinarejo, alcanzamos Garcimuñoz, a 15 kms. de Santa María del Campo Rus.

Garcimuñoz, villa de 1.000 habitantes, situada en una elevación del terreno desde la que se domina una hermosa vista de la comarca. La población llevó el nombre de Segar y fué conquistada por Alfonso VII en 1177. La villa gozó de grandes privilegios y su primitivo castillo, de origen árabe, edificado en la parte más alta de la población, fué reconstruído en el siglo XIV por García Muñoz, señor de la villa. Después pasó a pertenecer a la Corona y Enrique IV la cedió a D. Juan Pacheco, que restauró la fortaleza. Esta conserva su imponente aspecto exterior, con sus altos muros y redondos torreones en las esquinas pero su interior se halla en ruinas. La puerta del castillo, de traza ojival, aunque no muy bien conservada, es una de las más bellas de España. A la derecha de la puerta, una placa colocada por iniciativa del Duque de Alba recuerda que en este lugar fué mortalmente herido Jorge Manrique, defen-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

Alarcón

diendo la causa de Isabel contra D. Juan Pacheco, que se hizo fuerte en la fortaleza apoyando a Juana la Beltraneja. En el interior del castillo se ha construído la parroquia de la villa, en el lugar en que estuvo la sala de armas, habiéndose adaptado como torre-campanario y espadaña dos cubos de la fortaleza. El patio, que ofrece un aspecto desolador, se ha habilitado como cementerio del pueblo, utilizando algunas de las hermosas ventanas, situadas en la parte superior de los muros, como nichos.

A 1 km. de Garcimuñoz tomamos a la derecha una carretera que conduce a Honrubias —14 kms. Siguiendo esta carretera, construída recientemente, pasamos cerca del pantano de Alarcón, formado por las aguas del río Júcar. Atravesamos un puente sobre este río antes de encontrar a la derecha una desviación que conduce a Alarcón —2 kms.

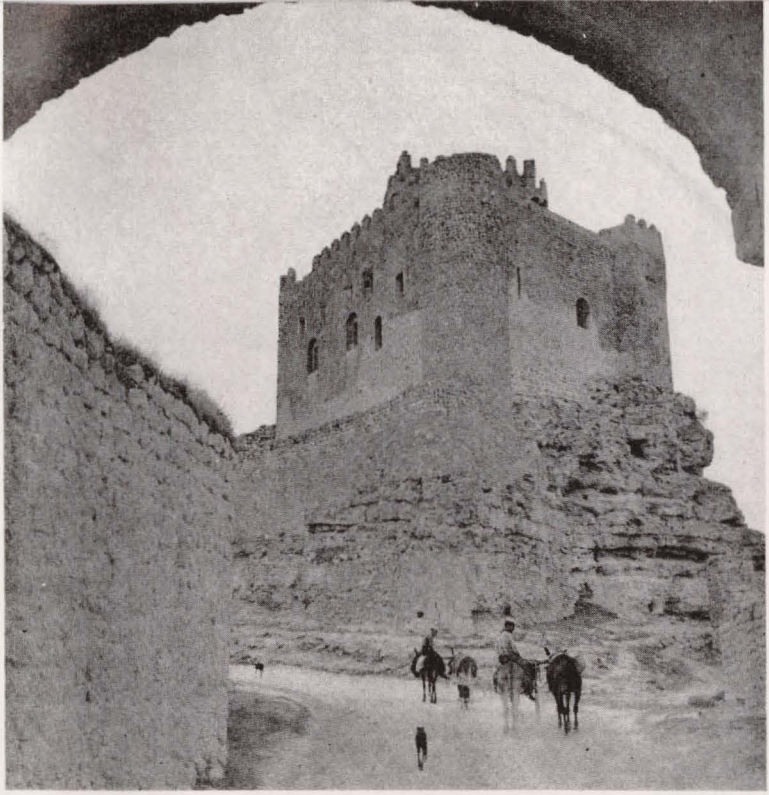
Alarcón, villa de gran importancia histórica, en otro tiempo cabeza de toda esta región, actualmente apenas tiene medio millar de habitantes. La ciudad, situada en un terreno árido y pedregoso, vive mortecinamente a la sombra de su formidable castillo, hoy en ruinas. La población y el castillo se asientan sobre una montaña rocosa rodeada casi en su totalidad por el río Júcar que en esta zona ha formado un profundo tajo. El único acceso a la villa se efectúa por un estrecho istmo, de fácil defensa, lo que permitió hacer de ella una importante plaza fuerte de un gran valor estratégico, causa de su prosperidad durante la Reconquista. La antigüedad de Alarcón es indudable. Algunos historiadores remontan su origen a la Ilercao celtibérica. Sin embargo, es más probable que su nombre provenga de Al-Arcon, atalaya en árabe, puesto que ya en el siglo VII los alarbes que la poseían habían hecho de ella una de sus más inexpugnables fortalezas.

La ciudad fué reconquistada en tiempos de Alfonso VIII, en 1184, por el capitán Hernán Martínez de Ceballos. En 1194 el castillo fué cedido a la Orden de Santiago y las milicias de la villa asistieron a la batalla de las Navas de Tolosa. En 1268, Alfonso X el Sabio concedió a la villa el fuero de Cuenca. La ciudad perteneció a D. Alvaro de Lara, al infante D. Juan Manuel y, finalmente, a la familia Pacheco, en cuyo tiempo fué reconstruído el castillo, dándole la fuerte y amplia contextura que todavía puede apreciarse en nuestros días. Perteneciendo al Marqués de Villena, la población jugó un importante papel en la lucha entablada entre Isabel de Castilla y la hija de Enrique IV.

Una vez realizada la unidad española, se inició la decadencia de Alarcón que pasó de 12.000 habitantes en la Edad Media a 2.500 en el siglo XVI y a 800 en el siglo XVIII.

Es precisamente este contraste entre su noble y floreciente pasado y su mortecino vivir actual lo que concede a la ciudad un encanto indefinible, emanado de su absoluto desprecio al destructivo paso

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]



Castillo de Alarcón

del tiempo, puesto que tanto el castillo y los viejos palacios como los restos de las iglesias que se conservan se hallan en el más completo abandono.

Entre sus iglesias la única abierta al culto es la de Santa María, con una espléndida fachada renacentista. El interior consta de tres naves, de gran elevación, pudiéndose admirar en el altar mayor un buen retablo renacentista, del siglo XVI. En la iglesia se guarda una magnífica cruz parroquial en cristal de roca, del siglo XIII.

La iglesia de Santa Trinidad, gótica, tiene una bellísima portada muy deteriorada y capiteles historiados. En la torre de la iglesia se abre un arco que sirve de entrada a una calle. El interior, de dos naves y dos capillas laterales, están en ruinas pero conserva las nervaduras y parte de las bóvedas. En las claves ostenta escudos con las armas del Marqués de Villena y D. Diego Ramírez de Haro.

La iglesia de San Juan Bautista, también en ruinas, es un templo de formidables proporciones, de estilo renacimiento y con una hermosa portada dórica. El interior consta de una sola nave y ocho capillas laterales, pero la techumbre ha desaparecido.

La iglesia de Santo Domingo, es de origen románico, conservando el ábside de esta época. Se accede al templo, de una sola nave, por una hermosa puerta apuntada. A la izquierda del altar mayor se conserva una pequeña capilla gótica que es la parte mejor conservada de la iglesia.

Terminada nuestra visita del pueblo de Alarcón, atravesamos la puerta de la antigua muralla, al pie del castillo, y después de cruzar la puerta de la primera defensa de la ciudad, coronada por una esbelta torre-atalaya, nos encontramos fuera del recinto de Alarcón.

Volviendo a la carretera, debemos atravesar un pelado paisaje para llegar a Motilla del Palancar, que tiene varios albergues —Hotel Muñoz, Paradores el Sol y Catasús— importante nudo de comunicaciones.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]

DOSIFICACION DE LA PENICILINA G PROCAINA

Farmaproína 300.000 u.
cada 12 ó 24 horas, según la gravedad de la infección.

Farmaproína 600.000 u.
cada 24 ó 48 horas.

Farmaproína 1.200.000 u.
cada dos o cuatro días.

Farmaproína Reforzada
300.000 u. de penicilina G procaína, más 100.000 u. de penicilina G sódica para obtener un inmediato y elevado nivel hemático.

FARMAPROINA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Caminos de España ruta VIII : [Tarancón-Motilla del Palancar]